

MENSAJE

MENSUAL

n. 1 – 2021

Turin - Valdocco 24 de enero

 **ADMA** *on line*
Associazione di Maria Ausiliatrice

MARÍA, ESTRELLA DE LA ESPERANZA



Queridos amigos: un cordial saludo a todos y nuestros mejores deseos para vosotros y para todos los devotos de María Auxiliadora del mundo. Que Jesús recién nacido y encarnado, sea la alegría y la buena nueva para todos en el nuevo año que iniciamos.

Muestro querido Rector Mayor, don Ángel Fernández, fiel a su cita anual, nos ha regalado, hace algunas semanas, el Aguinaldo para 2021 titulado *“Nos mueve la esperanza”*, *hago nuevas todas las cosas (Ap 21, 5)*. Os invitamos a leerlo, a meditarlo y a hacerlo vida en nuestras realidades locales. En la última parte del Aguinaldo nos habla de María de Nazaret, Madre de Dios y puerta de la esperanza. Basados precisamente en esta reflexión os ofrecemos alguna orientación para vivir este mes salesiano.

Hoy más que nunca María se nos presenta como una luz que nos guía en la oscuridad de la vida. Como un faro que nos indica el camino al puerto seguro, como una antorcha que brilla en los pliegues más recónditos, como una lámpara que no se apaga ante los vientos impetuosos que la amenazan. En una palabra, María es la estrella de esperanza en nuestra vida.

Esto es lo que ha sido **en la vida de Don Bosco** en tantas ocasiones. Baste recordar la difícil situación en la que se encontró en 1844: ha dejado el Refugio de la marquesa de Barolo, pero aún no tiene un lugar donde recoger a sus jóvenes. Don Bosco no tiene certezas, el oratorio itinerante en la periferia de Turín y sus jóvenes no tienen un techo donde cobijarse. Don Bosco sueña con **María, con apariencia de una pastorcilla**, que le acompaña al frente de una manada de animales salvajes en la futura casa del oratorio: Valdocco. Sabemos que la pastorcilla le dice al final del sueño que lo entenderá todo cuando vea estas cosas con sus propios ojos..

○ también en el lejano 1847, cuando Don Bosco nos cuenta **el sueño del emparrado de rosas** que habla de los jóvenes que querían seguirle en el camino que el Señor le había trazado: el servicio a los jóvenes, sobre todo a los más pobres y abandonados. Presencia fundamenta en

este sueño es la **de María**, Es la Reina del cielo que conduce a Don Bosco al jardín encantado: la misión salesiana. Es la Santísima Virgen quien le suministra unos buenos zapatos para continuar el viaje y explica el sueño. Ella es la estrella y lo sostiene en los momentos de cansancio.

María ha sido una compañera inseparable en la vida de Don Bosco. Conocemos otros sueños y momentos de la vida en los que María aparece como signo de esperanza en la dificultad.

Lo mismo se puede afirmar de **los orígenes de la comunidad cristiana**. Indudablemente, en los días posteriores a la muerte del Señor Jesús, los primeros discípulos vivieron momentos de gran incertidumbre, de duda y de oscuridad. Y es precisamente en esta ocasión, en que las esperanzas se desvanecen, en que desaparecen las ilusiones, en la que hace su presencia la tristeza y el desánimo no nos permite ver más allá, cuando María aparece como estrella para todos y transforma su silencio en una profunda y cordial **plegaria** al Padre; María transforma su lacerante dolor por la muerte sangrienta de su Hijo en una maternidad universal para todos nosotros; María se **abandona** en confianza absoluta y total al plan de salvación. Sabe que la muerte y el fracaso no tienen la última palabra. María **espera** contra toda esperanza.

En primer lugar, María ora, obedece y se fía. Y de ese modo **ama y espera**.

Sí, porque la *“oración abre la puerta a la esperanza. La esperanza ya existe, pero con mi oración le abro la puerta”*. Porque los hombres de oración *“son aquellos que repiten, ante todo a sí mismos y después a los demás, que esta vida, a pesar de todos sus trabajos y sufrimientos, a pesar de sus días difíciles, está llena de una gracia de la que nos maravillamos. Y en cuanto tal siempre la tenemos que defender y proteger...”*. Los hombres y mujeres de oración *“llevan reflejado en el rostro resplandores de luz: Porque incluso en los días más oscuros el sol no deja de iluminarlos”* (Papa Francisco audiencia general del 20 de mayo de 2020).

La cruz, el dolor, la muerte y la pérdida del Hijo... no paralizan a María que no rechaza el dolor, ni niega la cruz, sino que las transforma con la fuerza del amor. Precisamente este amor la impulsa a ponerse en camino e ir al encuentro de la Luz, para encontrarse con quien es la Esperanza de todos. Jesús es nuestra esperanza y María nos conduce a Él.

Queridos amigos: codo a codo con María, la estrella de la Esperanza vivamos y vivamos con alegría este mes salesiano que tenemos delante.

Renato Valera, Presidente ADMA Valdocco

Alejandro Guevara, Animador espiritual ADMA Valdocco.

itinerario formativo de adma 2020-2021

«¡SOÑAR.. Y HACER SOÑAR!»

4. EL ARTESANADO DEL DISCERNIMIENTO

El artesanado del discernimiento ahonda sus raíces en “una doble docilidad: docilidad a los jóvenes y a sus exigencias y docilidad al Espíritu y a todo aquello que él quiera transformar” (Mensaje al CG28). Estamos llamados a aprender lo más pronto y del mejor modo posible a discernir. En primer lugar, no perdiendo el contacto con los jóvenes. La gracia de Valdocco lo convierte



En “lugar de la memoria - donde el sueño originario se concretó y dio los primeros pasos. Estoy seguro de que el rumor y el vocerío de los oratorios será la música mejor, la más eficaz para que el Espíritu reavive el don carismático de vuestro fundador. No cerréis las ventanas a este rumor de fondo... Dejad que os acompañe y que os mantenga inquietos e intrépidos en el discernimiento, y permitid que estas voces y estos cantos, evoquen, a su vez, en vosotros los rostros de otros muchos jóvenes que, por razones diversas, se encuentran como ovejas sin pastor (Cfr. Mc 6,34). Este vocerío y esta inquietud os mantendrán atentos y despiertos ante cualquier tipo de anestesia auto-impuesta, y os animará a permanecer en una fidelidad creativa a vuestra identidad salesiana” (Mensaje al CG28).

El discernimiento nace de **la contemplación**. ¿Por qué? Porque es esa mirada espiritual, es decir, animada por el Espíritu Santo que nos ayuda a reconocer la presencia y a la acción de Dios en la historia de los hombres. Es una mirada que parte de la realidad y encuentra la acción del Espíritu en los pliegues y en la plagas de la humanidad. ¿Cuáles son las llamadas que nos llegan de Dios a partir de la realidad juvenil de hoy? ¿Qué nos está pidiendo Dios a través de la boca de los jóvenes, sobre todo de los más pobres? ¿Cómo estamos respondiendo a los desafíos de nuestro tiempo? Estas son las preguntas iniciales que pueden guiarnos para un auténtico discernimiento, que siempre parte de la capacidad de reconocer lo que sucede en la historia a través de los ojos del Padre, con los sentimientos del Hijo y la luz que procede del Espíritu.

El discernimiento no se detiene en la contemplación, sino que lleva a la acción, porque llega a individuar opciones precisas y concretas que realizar para bien de los jóvenes. Precisamente partiendo de esta actitud a discernir, "ni pesimista ni optimista, el salesiano del siglo XXI es un hombre lleno de esperanza porque sabe que su centro es el Señor, capaz de hacer nuevas todas las cosas (Cfr. Ap 21,5)» (*Mensaje al CG28*). El discernimiento pone en el centro a Jesús, Señor del tiempo y de la historia, presente en la vida de los jóvenes y raíz de todo cambio: "Esta actitud de esperanza es capaz de instaurar e inaugurar procesos educativos alternativos a la cultura imperante" (*Mensaje al CG28*). Por tanto, nos exhorta el papa Francisco "ni triunfalistas ni alarmistas, hombres y mujeres alegres y esperanzados, no autómatas sino artesanos "capaces de mostrar otros sueños que este mundo no ofrece, de testimoniar la belleza de la generosidad, del servicio, de la pureza, de la fortaleza, del perdón, de la fidelidad a la propia vocación, de la oración, de la lucha por la justicia y el bien común, del amor a los pobres, de la amistad social" (*Christus vivit*, n. 36) (*Mensaje al CG28*).

En la Exhortación Apostólica *Christifideles Laici* de 1988 en el n. 30 Juan Pablo II presentaba algunos **criterios de eclesialidad**, para las asociaciones eclesiales que de forma clara y precisa ayudan en la perspectiva de la comunión y misión de la Iglesia. Son puntos sobre los que todavía hoy podemos reflexionar y confrontarnos

- El primado que se da a la vocación de cada cristiano a la santidad, y que se manifiesta "en los frutos de gracia que el Espíritu Santo produce en los fieles" como crecimiento hacia la plenitud de la vida cristiana y a la perfección en la caridad. En este sentido, todas las asociaciones de fieles laicos, y cada una de ellas, están llamadas a ser -cada vez más- instrumento de santidad en la Iglesia, favoreciendo y alentando "una unidad más íntima entre la vida práctica y la fe de sus miembros".

- La responsabilidad de confesar la fe católica, acogiendo y proclamando la verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia que la interpreta auténticamente. Por esta razón, cada asociación de fieles laicos debe ser un lugar en el que se anuncia y se propone la fe, y en el que se educa para practicarla en todo su contenido.

- El testimonio de una comunión firme y convencida en filial relación con el Papa, centro perpetuo y visible de unidad en la Iglesia universal, y con el Obispo "principio y fundamento visible de unidad" en la Iglesia particular, y en la "mutua estima entre todas las formas de apostolado en la Iglesia". La comunión con el Papa y con el Obispo está llamada a expresarse en la leal disponibilidad para acoger sus enseñanzas doctrinales y sus orientaciones pastorales. La comunión eclesial exige, además, el reconocimiento de la legítima pluralidad de las diversas formas asociadas de los fieles laicos en la Iglesia, y, al mismo tiempo, la disponibilidad a la recíproca colaboración.

- La conformidad y la participación en el "fin apostólico de la Iglesia", que es la evangelización y santificación de los hombres y la formación cristiana de su conciencia, de modo que consigan impregnar con el espíritu evangélico las diversas comunidades y ambientes". Desde este punto

de vista, a todas las formas asociadas de fieles laicos, y a cada una de ellas, se les pide un decidido ímpetu misionero que les lleve a ser, cada vez más, sujetos de una nueva evangelización.

- El comprometerse en una presencia en la sociedad humana, que, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, se ponga al servicio de la dignidad integral del hombre. En este sentido, las asociaciones de los fieles laicos deben ser corrientes vivas de participación y de solidaridad, para crear unas condiciones más justas y fraternas en la sociedad.

Los criterios fundamentales que han sido enumerados, se comprueban en los **frutos concretos** que acompañan la vida y las obras de las diversas formas asociadas como son:

el renovado gusto por la oración, la contemplación, la vida litúrgica y sacramental; el estímulo para que florezcan vocaciones al matrimonio cristiano, al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada;

la disponibilidad a participar en los programas y actividades de la Iglesia sea a nivel local, sea a nivel nacional o internacional;

el empeño catequético y la capacidad pedagógica para formar a los cristianos;

el impulsar a una presencia cristiana en los diversos ambientes de la vida social, y el crear y animar obras caritativas, culturales y espirituales;

el espíritu de desprendimiento y de pobreza evangélica que lleva a desarrollar una generosa caridad para con todos;

la conversión a la vida cristiana y el retorno a la comunión de los bautizados "alejados".

Fundamento de nuestra contemplación-acción es la presencia materna y activa de María: "Esta presencia materna y activa de María es el fundamento de la Asociación e inspira el compromiso de sus miembros al servicio del Reino de Dios" (*Reglamento ADMA Art. 1*). Esta maternidad vista, palpada, experimentada, anima y sostiene todo compromiso, propósito y acción caritativa: María está con nosotros, nos ama y nos protege. De aquí nace el sentido evangélico de servicio que proviene de la alegría de sentirse salvados y de comprometerse con celo en el anuncio del Reino de Dios, a ejemplo y con el auxilio de María que engrandece al Señor y se profesa al mismo tiempo, su humilde sierva. Experimentar la maternidad de María para ser sus manos tendidas a toda creatura, para que todos se acerquen al Dios del amor. En particular, María nos anima a la fidelidad en la oración y a la acción apostólica, no hace partícipes de su solicitud materna en la salvación de los hombres, sobre todo de los jóvenes y de los pobres.

Además la encarnación de los criterios eclesiales y su maduración en frutos concretos se expresan en un compromiso cotidiano y en el testimonio de vida cristiana vividos a la luz y con la ayuda de María, viviendo como Ella y haciendo nuestras sus **actitudes evangélicas**, a fin de crecer y vivir en unión con Dios en lo cotidiano:

:

- FIAT: docilidad y disponibilidad a la voluntad de Dios. María ora con nosotros y por nosotros al espíritu Santo para que nos guíe en la búsqueda de la voluntad de Dios en el camino de la santidad.

- STABAT: fidelidad y perseverancia en las pruebas y en la cruz. El camino por el que nos conduce María es difícil, lleno de pruebas y de caídas, pero Ella está con nosotros y sus brazos nos sostendrán. Nos ayuda a ser perseverantes para que al finalizar el camino todos juntos, en la alegría y el amor, podamos ver a su Hijo Jesús.

- MAGNIFICAT: acción de gracias por las grandes cosas que Dios obra en nosotros y en medio de nosotros. Agradecer a Dios todos los dones que descubrimos en nuestra vida, incluso por el más pequeño don que recibimos. María da gracias con nosotros y desea que todos sintamos la alegría de los dones y que Dios sea todo para cada uno de nosotros.

En nuestra actitud espiritual nos inspiramos así en María para hacer de nuestra vida, como Ella, un culto a Dios y del culto a Ella, un compromiso de vida.

Como Ella, *Virgen de la escucha*, permanecemos a la escucha de la Palabra de Dios, guardémosla en el corazón y vivámosla con fidelidad, sobre todo en los momentos de prueba. Esto nos permitirá formarnos una conciencia activa que nos protegerá del mal, nos ayudará a vivir en la presencia de Dios y ser anunciadores y testigos creíbles del evangelio.

Como Ella, *Virgen orante*, alimentamos nuestra vida con la oración sencilla, cordial agradecida y de intercesión ante el Padre.

Como Ella, *Virgen madre*, trabajamos unidos al Papa y a los Pastores de la Iglesia para el crecimiento del pueblo de Dios.

Como Ella, *Virgen oferente*, hagamos de nuestra vida una ofrenda a Dios, en el cumplimiento gozoso de la voluntad del Padre.

En particular la práctica anual de los **Ejercicios Espirituales**, constituye un momento fuerte de renovación espiritual de cada socio y cada grupo, favoreciendo la escucha y la meditación de la Palabra, la purificación del corazón y el discernimiento espiritual. Son días especiales de oración, de fervorosa invocación al Espíritu Santo, de silencio, de renuncia, en los que María nos asegura una ayuda especial y gracias particulares.

De tal ejercicio de discernimiento y contemplación derivará un estilo de acción que se distingue por la sencillez (cosas esenciales y accesibles a todos) y la practicidad, según el espíritu de Don Bosco que a toda intuición e inspiración la revestía de concreto y operativo. Don Bos-

co nos remite a la eficacia y a la “efectividad” del auxilio de María. No se trata de ideas, teorías, piadosos sentimientos, sino de hechos y acciones que nos hacen palpar la intervención y el auxilio de María en la historia de la salvación y de la iglesia en la experiencia cotidiana.

Para la reflexión personal

- ¿Qué llamadas nos llegan de Dios partiendo de la realidad juvenil actual? ¿Que nos está pidiendo Dios por boca de los jóvenes, sobre todo de los más pobres?
- ¿Qué papel desempeñan los jóvenes en nuestro grupo de ADMA? ¿Están presentes, invitados, lejanos o desconocidos? ¿Son motivo y objeto de nuestra oración?
- Virgen a la escucha, orante, madre, oferente... Los Ejercicios Espirituales, los retiros, los momentos de adoración nos ayudan a cultivar la dimensión contemplativa del discernimiento. ¿Cómo vivo esos momentos?

Para orar

- Buscar la voluntad de Dios y actuar con espíritu de comunión y servicio (Rom 12, 1-5)
- *Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual. ²Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. ³Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada cual. ⁴Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función, ⁵así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros.*

Para la vida

- Invitar y compartir con algunos jóvenes un momento de conocimiento, de oración, de retiro...
- Conocer la realidad de los jóvenes más cercanos a ADMA local.
- Conocer a los agentes de pastoral que trabajan con esos jóvenes y colaborar con el

La hoja puede leerse en el siguiente sitio :

www.admadonbosco.org

Para cada comunicación se puede dirigir a la siguiente dirección de correo electrónico

animatore.spirituale@admadonbosco.org

CONOCERSE

ADMA – SEVILLA (España)

Nuestras asociaciones pertenecen a la Inspectoría de María Auxiliadora en la zona de Sevilla. Abarca un territorio muy amplio de la Inspectoría: Andalucía, Extremadura e Islas Canarias.

Estas asociaciones han tenido su origen en los colegios de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, así como en las parroquias que, por el trabajo que los hijos e hijas de Don Bosco han desarrollado difundiendo la devoción a la Auxiliadora, están presentes desde hace muchos años en la vida pastoral de estas casas salesianas y parroquias.

DON JUAN MANUEL MELGAR, sdb, es nuestro animador espiritual. Las clases, la catequesis, la animación musical y espiritual de todo género han marcado su vida, incluso en sus siete años de misionero en Lomé, Togo. Afirma que se siente como en su casa y que conserva muy buenos recuerdos de amor mariano y fraterno.

SOR ANA LINARES, fma, es nuestra animadora espiritual. Desde hace 53 años es una feliz hija de María Auxiliadora. Ha trabajado muchos años con ADMA, y con las Exalumnas, así como con diversos grupos de fe de niños y jóvenes. Tiene una generosa dedicación y grandes deseos de formar y ayudar.



Yo soy María José Vélez, y hace dos años que presido el Consejo Inspectorial de ADMA. Antigua alumna del Colegio Salesiano de Utrera, la primera escuela salesiana fundada en España. Toda mi vida, mi condición es esposa y madre, y mi disponibilidad, han marcado mi compromiso en la pastoral de esta casa salesiana.

ORÍGENES

El 16 de febrero de 1881 llegaron los primeros salesianos a Utrera (España), donde se fundó la primera casa salesiana y donde el 24 de marzo de 1896 se instituyó la primera Asociación de María Auxiliadora. Celebramos este año, el 150 aniversario de su fundación. Hoy son 75 las Asociaciones de María Auxiliadora esparcidas por todo el territorio de la Inspectoría a la que pertenecemos, con más de 10.000 socios.

ESTRUCTURA

Los Consejos locales están en comunión constante. Los consejeros pertenecen a los consejos locales de diversas partes de nuestra zona para tener una idea clara y concisa de la situación de ADMA. El Consejo inspectorial se reúne mensualmente. Y el presidente del Consejo inspectorial se encuentra trimestralmente con el grupo de la Coordinadora nacional a quien comunica la actividad y la vida de los grupos locales animada por toda la estructura, que tiene como función principal el servicio. Corresponde a todos actuar de modo que la finalidad por la que Don Bosco ideó ADMA se mantenga fielmente y tenga futuro.

VIDA Y FUNCIONAMIENTO DE NUESTRAS ASOCIACIONES

La propuesta de ADMA va dirigida a los seglares que desean vivir su fe con el carisma de Don Bosco en la Asociación. Esta pertenencia conduce al servicio y a la comunión fraterna con todos los miembros y con los miembros de los diversos grupos de la Familia Salesiana. Los consejos locales guían a las asociaciones en la fidelidad a su identidad, en las dimensiones de formación y de apostolado, en la vida sacramental y en la caridad. La formación es fundamental para el presente y para el futuro de nuestros socios. Los temas propuestos por ADMA Primaria se tratan mensualmente. Los Consejos locales, en un encuentro anual de formación profundizan en un argumento de interés general. En la asamblea anual y en las visitas de zona, se proponen a los socios iniciativas, se animan y financian los temas eclesiales y las Jornadas de Espiritualidad.

Los momentos principales de nuestras asociaciones vienen marcados por las Conmemoraciones mensuales de nuestra Madre los 24 de cada mes, la Fiesta de Don Bosco y de Madre Mazzarello, la Asamblea anual, la Novena y la Función y Procesión de María Auxiliadora.

Compromiso y apostolado: la difusión de la devoción a María Auxiliadora se lleva a cabo a través del culto, los calendarios, las capillas domiciliarias y de las capillas en las aulas de nuestras escuelas. En las ediciones de los Mensajes 24 (revista inspectorial promovida por el Consejo ADMA) se publican trimestralmente las noticias de las Asociaciones.

Dimensión social y caritativa: campañas navideñas, participación en proyectos inspectoriales o

misioneros salesianos, compromiso con Cáritas parroquiales, participación en los diversos proyectos de la casa y siempre abiertos a cualquier necesidad de socios o familiares.

RELACIÓN CON LOS GRUPOS DE FAMILIA SALESIANA

La relación con los diversos grupos de Familia Salesiana es parte esencial del camino de las Asociaciones; la consigna anual de la Inspectoría, común a todos, marca la programación de cada grupo. Reuniones del Consejo de todos los grupos FASA, retiros y ejercicios espirituales, proyectos comunes, revisiones y programas compartidos. Son muchos los socios que pertenecen a dos o tres grupos FASA.

TENEMOS FUTURO, gracias a la Virgen; hay un creciente interés y un deseo estimulante de guiar la fe popular y mariana por caminos firmes y seguros. Gracias a los medios de Comunicación y a pesar de estos momentos restrictivos de pandemia, nos llegan continuamente noticias de todas partes que lo confirman.

PARA LOS JÓVENES: Cada asociación se implica, en aquellos recursos que resultan atrayentes para los jóvenes: alumnos de los últimos cursos, grupos de monaguillos y muchachas, coros de niños y jóvenes, aprovechando las cualidades innatas de la juventud por problemas logísticos, de orden, animación, oratorios, colonias, propaganda, ornamentación. Todo cuenta y puede seguirse el camino. Porque allí es donde está el futuro.



EL REGLAMENTO DE LA ASOCIACIÓN DE MARÍA AUXILIADORA

Para profundizar y actualizar nuestra identidad

ADMA fue fundada por Don Bosco con el nombre de “Asociación de devotos de María Auxiliadora”, como instrumento privilegiado para “promover el culto al Santísimo Sacramento y la devoción a María Auxiliadora de los Cristianos”. La Basílica fue consagrada el 9 de junio de 1868; menos de un año después, el 18 de abril de 1869, se erigió canónicamente ADMA en el Santuario de María Auxiliadora y el 5 de abril de 1870, para una mayor difusión, fue erigida como Archicofradía por el Beato Pío IX, con la facultad de poder agregarse a ella asociaciones semejantes a las ya existentes o que pudieran erigirse. El 5 de julio de 1989 el Rector Mayor, don Egidio Viganò, con su Consejo, reconoció oficialmente la pertenencia de la Asociación de María Auxiliadora a la Familia Salesiana.

Don Bosco quiso una Asociación fuerte como signo de su reconocimiento a la presencia materna de la Virgen en su vida y en obra, y como una forma de vida cristiana centrada en el conocimiento, el amor y la imitación a la Virgen María.

Ya en el primer Reglamento escrito por Don Bosco, en el acto de fundación en 1869, se exponía claramente que estaba abierta a todos, sin especiales condiciones, y que a los Socios se les proponían los siguientes fines: el celo por acrecentar la piedad, la espiritualidad; el culto “para promover las glorias de la excelsa Madre del Salvador” (art. 1); “propagar la devoción a la Santísima Virgen y fomentar el culto a Jesús Sacramentado” (art. 2), esforzándose “con sus consejos y palabras, con sus obras e incluso aprovechándose de su autoridad para que resulten solemnes y devotas las novenas y fiestas que, a lo largo del año, se realizan en honor de María y del Santísimo Sacramento” (art. 3).

En esta columna mensual analizaremos el Reglamento de ADMA actualmente vigente, según la revisión del 2003, presentando orientaciones de reflexión y actualización, para vivir bien la santidad de lo cotidiano, confiados a Jesús y a María

Pertenecer a ADMA significa recorrer un itinerario de santificación y apostolado según el carisma de Don Bosco, tomando como madre y modelo a María Auxiliadora. Mantengámonos unidos bajo su manto, aumentando nuestro compromiso por darla a conocer, amar y servir.

Ella guía nuestros pasos, nos ayuda en las dificultades, nos conforta en las tribulaciones, nos enseña a amar a su Hijo y nos hace testigos gozosos y esforzados del Evangelio.

Andrea y María Adele Damiani

GRACIAS AL EQUIPO ADMAonline

Nuestra revista ADMAonline se viene publicando desde 2007 y en este número queremos presentaros de manera sencilla y familiar al equipo que está detrás de esta publicación. Es un grupo generoso, dedicado, disponible y multicultural, fiel y constante, que tiene un gran amor a nuestra Madre Auxiliadora y a toda la Familia Salesiana.

Son responsables de la traducción en las seis lenguas a las que nuestra revista es actualmente traducida. Son también responsables de la presentación y planificación gráfica. Queremos darles las gracias por su cualificada, gratuita y mensual colaboración para que la revista pueda llegar a muchos lugares y personas y pueda así nuestra Madre ser más conocida y sobre todo, más amada en todos los rincones de nuestro mundo.

Ellos son: *Arcadio Cuadrado*, salesiano, para la traducción al español; *Marc Mutangala*, salesiano, para el francés; *Michael Smyth*, salesiano, para la traducción inglesa; *Bogdan Walczykiewicz*, salesiano para el polaco y *Leda Souza*, seglar, para el portugués. Nuestro técnico para la maquetación y diseño gráfico es *Michele Belotti*. Podemos añadir a todos ellos la colaboración y supervisión de nuestro querido *D. Cameroni*, salesiano, Postulador general para la causa de los Santos y de todos conocido.

A todos ellos *gracias de todo corazón*.

Es tarea de todos difundir nuestra revista. Estamos convencidos de que el esfuerzo de prepararla y publicarla es importante y merece la pena. Pero toca a cada socio, a cada animador espiritual y a cada devoto de María Auxiliadora, leer, meditar y difundir el conocimiento de la revista entre los socios y entre todas aquellas personas que conocen a María y desean amarla más cada día.

Queridos amigos: contamos con vosotros para difundir nuestra revista por correo, whatsapp, e-mail, visitando nuestra página web <https://www.admadonbosco.org/adma-online-2020.html>. Todos juntos podemos alcanzar una mayor y mejor difusión de la devoción a María Auxiliadora. Iniciamos este año 2021 ofreciendo ADMAonline a nuestros conocidos.